

INFORMACIÓN, OPINIÓN Y PROPAGANDA EN LA PRENSA DEL SUR DE GALICIA DURANTE LAS ELECCIONES DE LA II REPÚBLICA 1936 (I)¹ EN PONTEVEDRA: *FARO DE VIGO*

Emma Torres Romay y Félix Blanco González

(Universidad de Vigo)

ÍNDICE

1. CONTEXTUALIZACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETO DE ESTUDIO
2. ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DEL FARO DE VIGO
3. INFORMACIÓN Y OPINIÓN POLÍTICA EN FARO DE VIGO
 - 3.1. Información electoral
 - 3.2. La opinión política
 - 3.3. La fotografía de contenido político.
4. LA JORNADA ELECTORAL Y SUS CONSECUENCIAS

1. CONTEXTUALIZACIÓN, HIPÓTESIS Y OBJETO DE ESTUDIO.

El 16 de febrero de 1936 tuvieron lugar las que serían las últimas elecciones de la República en España. Estos comicios se producen en un momento socio-político especialmente delicado, e incluso después de su celebración, y tras confirmar la victoria del Frente Popular, se demostró que el país era un polvorín que acabó por estallar.

En este panorama, la prensa “de provincias” era un instrumento más de transmisión no sólo de informaciones y opiniones políticas, sino también de propaganda. En el caso de Galicia, el panorama mediático del 36 contaba con numerosas cabeceras en las cuatro provincias. Nuestra pretensión es **analizar los dos periódicos de referencia que se publicaban en el sur de Galicia a comienzos de ese año, centrándonos en el tratamiento otorgado a las elecciones.** Para este fin, se determinarán cuáles eran las principales publicaciones de Ourense y Pontevedra.

En el caso de Ourense, la prensa diaria durante la Segunda República tuvo su mayor exponente en el diario *La Región*, que se consolidó como diario de referencia de la provincia. Precisamente en este año, 1936, este periódico no tenía más competidores en la ciudad de las Burgas que el diario “calvosotelista” *Galicia* (1930-1937), el semanario de los lunes *Heraldo de Galicia* (1930-1936) y *La Zarpa*, diario de los agrarios gallegos, fundado por el cura orensano Basilio Álvarez.

¹ Por cuestiones técnicas el presente trabajo se ha dividido en dos comunicaciones. En la primera se abordan los aspectos metodológicos del estudio y se centran en el caso de Pontevedra, tomando como referencia el periódico *Faro de Vigo*. Mientras, en la segunda, se realiza lo propio con *La Región* de Ourense, además de incluirse las conclusiones y la base bibliográfica empleada para la investigación.

En lo referido a la provincia de Pontevedra, es indiscutible el fundamental papel del *Faro de Vigo* que, como diario Decano de la Prensa gallega, supone un referente importante para conocer cómo se estaban viviendo estos comicios en la región. Pero además de *Faro*, no debemos pasar por alto *Diario de Pontevedra* como diario fundamental de la ciudad del Lérez. Junto a estas publicaciones tenemos que hacer mención a *El País*, periódico republicano de la tarde editado en Pontevedra y que venía a sustituir, desde 1933 a *El Pueblo*.

Tomando como referencia fundamental *La Región* y el *Faro de Vigo* en Ourense y Pontevedra, respectivamente, se realizará un análisis de la cobertura informativa pre y post-electoral en todas las cabeceras mencionadas, acotando dicho estudio en el mes de febrero de 1936 que es el que se tomará como base para poner en marcha el análisis.

A partir de la recopilación de datos, el mencionado análisis se realizará estructurando los contenidos en dos ejes básicos: la información y la opinión. La diferencia entre ambas radicarán, en muchas ocasiones, en criterios de forma, más que contenido. En cualquier caso, el objetivo final es **intentar identificar elementos propagandísticos emitidos desde estos medios, que condicionarán el posicionamiento político de los mismos y que, por lo tanto, podrían haber influido en la opinión pública de aquellos momentos**. De esta forma, también aportaremos algunas ideas sobre el papel de la prensa en el sur de Galicia durante la II República.

Esta investigación permitirá realizar aportaciones sobre el estudio histórico del tratamiento mediático de los procesos electorales que, en caso de España, no cuentan con demasiada bibliografía de referencia. Además, nos centramos en Galicia, donde la comunicación política cuenta con particularidades con respecto al resto del país².

Son numerosos los estudios que destacan que los acontecimientos de la primavera del 36 que desencadenaron en la Guerra Civil deben ser analizados desde una perspectiva muy anterior, es decir, teniendo en cuenta todo el proceso electoral vivido en febrero sobre todo por la importancia de “la propaganda que los distintos grupos políticos utilizaron, poniendo especial atención en la violencia del lenguaje empleado”³

De esta forma, parece confirmarse la importancia de estas elecciones, que no sólo se refiere a la trascendencia posterior de las mismas sino al hecho de que, después de ellas, fue necesario esperar 40 años para la celebración de otras, con la gran diferencia de haber pasado por una dictadura y llegar a una monarquía constitucional.

² nacionalismo, regionalismo, periferia, etc.

2. ESTRUCTURA Y CONTENIDOS DEL FARO DE VIGO

Faro de Vigo se presentaba, ya en 1936 como el “Diario decano de la prensa de Galicia y el de mayor circulación”. En esas fechas contaba con una serie de secciones fijas pero que no se publicaban siempre en las mismas páginas. En concreto solía publicar doce páginas entre las que incluía espacios dedicados a “información del extranjero”; “información de Pontevedra”; “información religiosa”; “actualidades viguesas” o “vida obrera” teniendo especial importancia la información que podemos considerar de servicio, como podía ser la dedicada a los horarios del transporte marítimo entre Vigo y Cangas, una agenda cultural, o la programación radiofónica. No podemos tampoco pasar por alto las fotografías de Pacheco⁴, que este periódico se encargaba de publicar, casi de forma diaria, en su portada. No se trata de fotoperiodismo entendido desde una perspectiva actual, sino de fotos de lugares de la provincia a modo de postal.

Pero si nos centramos más concretamente en los contenidos que se incluyen en dichas secciones, tenemos que llamar especialmente la atención sobre el hecho de que los comentarios “recogidos” de la prensa madrileña tenían mucha importancia en el periódico que los colocaba como eje central de la información nacional. Entre las cabeceras que se tomaban como referencia estaban periódicos de ideología y confesión muy diversa pero que tenían en común la preeminencia de la información política.

Estas referencias a periódicos “de la capital” junto, a la información “Telegráfica y telefónica” de la Agencia *Mancheta* titulada como “información de Madrid” eran, por lo tanto, las principales fuentes de la información nacional y, por extensión, de la información política. Eran noticias que se elaboraban de forma directa por el periódico que sólo contaba con información directa de asuntos locales o regionales. Precisamente, debemos incidir en que la importancia dada a la información de Madrid no suponía que el *Faro* se olvidara de las noticias locales y provinciales. De hecho, la información procedente de instituciones políticas más próximas tenía una especial presencia y aún que no solía ocupar el titular de la portada (que era sólo uno) si estaba en el resumen que se incluía bajo el titular. Para la cabecera se reservaban decisiones que implicaban a todo el país o, en su defecto, a la capital del Estado⁵.

³ BEJARANO GONZÁLEZ-SENRA, C. (2005) “Sobre la propaganda electoral en las elecciones de 1936” en *Revista de Aula de Letras, Humanidades y Enseñanza*. <http://www.auladeletras.net/revista>

⁴ Xaime Pacheco fue corresponsal de *Faro de Vigo*, *El Pueblo Gallego*, *Abc*, *Blanco y Negro*, *Cifra*, *Marca*... Los fondos del denominado “Archivo Pacheco” son amplísimos tanto en trabajo de estudio como en reportajes.

⁵ En algunos casos resulta chocante encontrar titulares como “Se ha publicado la candidatura derechista por Madrid”, con su correspondiente subtítulo explicando dicha candidatura (en *Faro de Vigo*. 5 febrero 1936. Pág 1. Tal fue la importancia dada a este grupo político que incluso se reprodució la lista íntegra de los candidatos en primera página)

3. INFORMACIÓN Y OPINIÓN POLÍTICA EN FARO DE VIGO

Lo fundamental que tenemos que evaluar en este periódico es, evidentemente, la cobertura informativa realizada sobre las elecciones. Estas se convirtieron en el principal tema de los primeros meses de 1936 ocupando todas las portadas del *Faro de Vigo*. La crisis del Gobierno de Lerroux y los líderes del Partido Radical quedó definitivamente confirmada con el escándalo suscitado por la corrupción, lo que provocó la convocatoria de unas elecciones anticipadas en un marco socio-político especialmente delicado. En *Faro de Vigo* se le da mucha importancia a la información pre-electoral: se trataba de unos comicios fundamentales para la República. En el resumen de la prensa de Madrid publicado el 26 de enero se recoge la afirmación de *El Liberal* señalando que en estas elecciones “el dilema es: o con la República o contra la República”. En este contexto, lo primero que debemos hacer para llevar a cabo el análisis es diferenciar entre información y opinión, para después hacer referencia a las fotografías y, concretamente, a la cobertura hecha de la jornada electoral.

3.1. Información electoral el *Faro de Vigo*

La información referida a las elecciones va siendo más amplia a medida que se acerca la fecha de los comicios y, al mismo tiempo, también van incrementando la variedad de temas dentro de lo electoral. De esta forma, unos días antes de las votaciones los incidentes, detenciones y agresiones que se producen en distintos lugares de España formarán también parte de la información política. También es destacable que, ante el aumento de las noticias referidas a lo electoral, desde comienzos del mes se crea una nueva sección denominada “Ante las próximas elecciones: una impresión de la jornada política”. En la misma, se hace un repaso por los distintos actos electorales e incidencias relacionadas con los comicios en toda la geografía española. En cualquier caso, y como ya hemos señalado, el aumento de la información electoral provoca que la mayor parte del periódico este centrada en el tema.

Desde otro punto de vista, también es importante diferenciar entre la información de política nacional, la mayor parte extraída de la prensa de Madrid, y la de política local. En este último caso encontramos que el periódico le dedica menos espacio. De hecho, resulta curioso encontrar informaciones sobre la presentación de candidatos de Acción Popular en Madrid en la portada, mientras que lo referido a Vigo o Pontevedra se reserva para páginas interiores. Esto no quiere decir que no se le diera

importancia a los asuntos locales, ya que los acontecimientos de este tipo siempre estaban presentes, pero por detrás de las informaciones sobre asuntos nacionales.

También debemos referirnos a la atención prestada a los distintos partidos concurrentes a las elecciones. En los primeros días de febrero, las noticias parecían centrarse tan sólo en los partidos de derechas pero, según avanzan los días, van teniendo más cabida las izquierdas, hasta dar una apariencia de equilibrio. Como ejemplo, podemos mencionar la página 10 del día 11 de febrero. En ella se publica una información sobre un mitin de AP en Madrid y otra sobre el discurso de Azaña también en Madrid. Lo cierto es que la primera información ocupa un mayor espacio, pero el hecho de incluir los titulares a la misma altura transmite cierto equilibrio.

Desde una perspectiva formal y teniendo en cuenta un punto de vista actual, resulta llamativa la inexistencia de siglas o acrónimos para referirse a los partidos y coaliciones que concurrían a las elecciones⁶, teniendo como única excepción, las siglas JAP, de Juventudes de Acción Popular, incluidas en algún titular. Además, cuando se referían a los candidatos se hacía empleando nombre y apellidos pero nunca se identificaba a la formación de la que formaba parte, a no ser pequeñas excepciones como las referencias a candidatos “gubernamentales”.

Pero, las informaciones recogidas en este periódico, como en todos los comicios, respondía a tres contenidos básicos:

- a) Elementos organizativos de las elecciones: todo lo relacionado con los dispositivos puestos en marcha para el correcto desarrollo de la jornada.
- b) Cuestiones de organización de los partidos: referidas a las distintas decisiones internas tomadas por los partidos o coaliciones que concurrían y que guardan relación con alianzas, selección de candidatos o acciones de estrategia electoral.
- c) Declaraciones y actividades de los candidatos: lo que supondría la visión más externa de la contienda electoral, donde se haría incapié en la actividad de la campaña de los políticos participantes desde el punto de vista de los actos y declaraciones públicas que buscaban captar el voto de los ciudadanos.

a) Elementos organizativos de las elecciones

⁶ Algo muy distinto a lo que sucedió en las siguientes elecciones democráticas celebradas en España en 1977, como lo que se acabó llamando “sopa de siglas”. Como se pudo comprobar en el análisis realizado en el trabajo de investigación “Información, prensa e propaganda na prensa galega durante as primeiras eleccións da democracia: *La Región, Faro de Vigo, El Progreso e La Voz de Galicia*” financiada por la Secretaría Xeral de Relacións cos Medios Informativos de la Xunta de Galicia. Esta investigación fue realizada por el grupo de trabajo compuesto por Xosé Rúas Araújo, Alberto Pena Rodríguez, Emma Torres Romay y Félix Blanco González.

Agruparíamos aquí todas aquellas informaciones que facilitan datos relativos a los aspectos electorales que se necesiten conocer para el correcto ejercicio del derecho al voto. En el análisis realizado de las elecciones de 1977, por ejemplo, vimos como tras 40 años de dictadura, los periódicos necesitaron ejercer una “función educativa” para explicarle a los ciudadanos hasta los mínimos detalles técnicos de la votación. Sin embargo, en el caso de la prensa de este periodo, queda muy claro que no era necesario dar demasiadas instrucciones sobre el funcionamiento de unas elecciones. Los temas relacionados con este asunto se limitaban a la reproducción de las normativas electorales⁷ o la enumeración de los candidatos de toda España, agrupados por provincias⁸, asunto al que el periódico le dedica dos páginas⁹. El único cambio destacable en estos comicios está en el paso del sistema de distrito al de circunscripción. El *Faro de Vigo* publica una entrevista con el Conde de Romanones, donde este opina sobre el particular señalando que “(...) la circunscripción es más caciquil que el distrito, se envían a las provincias a hombres que las desconocen (...)”¹⁰.

A diferencia de otras elecciones (actuales) la información publicada en *Faro de Vigo* no permiten establecer un calendario del “proceso” electoral. El día 7 aún había listas sin presentar. De hecho, en esta fecha el partido del Gobierno no había presentado los candidatos por la circunscripción de Madrid, lo que se convirtió en portada¹¹.

No debemos olvidar que se trataba de unas elecciones celebradas en un contexto socio-político inestable y esa situación fue la que facilitó informaciones para este apartado. El Gobierno se vió obligado a tomar medidas poco habituales para garantizar el correcto desarrollo de la misma. Quizá fue esto lo que llevó al Gobierno a nombrar “delegados de orden público” que actuarían en aquellas localidades en que los alcaldes no ofrecían garantías de imparcialidad. También fueron frecuentes titulares como “El Gobierno está preparado para garantizar la emisión del sufragio” e incluso el del día antes de las votaciones: “No se podrán llevar armas aunque se tenga licencia”¹²

⁷ “Las próximas elecciones. Identificación de los electores. El nombramiento de apoderados” en *Faro de Vigo*. 8 de febrero de 1936. Página 9.

⁸ “Proclamación de los candidatos en toda España” en *Faro de Vigo*. 11 de febrero de 1936. Página 8.

⁹ Las listas van acompañadas de un anuncio publicitario con la candidatura encabezada por Manuel Portela Valladares. Además del anuncio, también se publican varias esquelas y llama la atención una de ellas. Se informaba del fallecimiento de un joven de que murió “vilmente asesinado”. Se trataba de un miembro de la Falange de las J.O.N.S. por lo que al pie de la esquila esta agrupación “ruega a los afiliados, simpatizantes y al pueblo de Vigo en general, la asistencia a estos actos fúnebres”. Aunque no se tienen más datos, todo parece indicar que el joven habría fallecido en uno de los muchos altercados que se estaban produciendo. En cualquier caso, sin entrar en consideraciones éticas, lo que queda patente es cierta intencionalidad política en la esquila. En *Faro de Vigo*. 11 febrero 1936. Página 8.

¹⁰ “Romanones opina sobre el sistema electoral” en *Faro de Vigo*. 13 de febrero de 1936. Página 6.

¹¹ “El Gobierno no presenta candidatos por Madrid” en *Faro de Vigo*. 7 de febrero de 1936. Página 1.

¹² “No se podrán llevar armas aunque se tenga licencia” en *Faro de Vigo*. 16 de febrero 1936. Página 1.

b) Cuestiones de organización de los partidos. Estrategia electoral

Uno de los ejes informativos de mayor importancia en el *Faro de Vigo* es aquel que guardaba relación con cuestiones relativas a la estrategia electoral de los partidos, es decir, a los medios que empleaban (mítines, manifiestos...) y a los mensajes que difundían. Previamente, debemos establecer quiénes concurrían a los comicios.

Sobre este último aspecto, y si tenemos en cuenta las aportaciones de Martínez Sospedra (1996, 246) tenemos que a las elecciones de 1936 se presentaron dos grupos básicos: **1. La derecha**, compuesta por un sector más moderado que apoyaba la política de Gil Robles de participación en el Gobierno y otro más extremista que consideraba imposible y perjudicial toda colaboración con los gobiernos republicanos y cualquier forma de acatamiento de la Constitución. Quedaba al margen de ambos un pequeño grupo falangista que, tras la eliminación de Ledesma Ramos, se había agrupado en torno a Primo de Rivera. **2. La izquierda** que surgió debido a el “descuido” del Gobierno que no consideraba adversarios importantes a los partidos republicanos de izquierda y autorizaba cada vez con más frecuencia la celebración de conferencias y actos públicos con la intervención de sus dirigentes. Incluso se puede señalar que se cometieron fallos en la gestión del papel de Azaña:

“(…) La acusación criminal en las Cortes contra Azaña y Casares Quiroga fue una torpeza política de las derechas, que así proporcionaban al líder de Izquierda Republicana la ocasión de un éxito parlamentario que los medios de comunicación hicieron trascender a todas partes. A partir de aquellos momentos (última semana de marzo) la figura de Azaña se engrandeció y pasó a constituir la pieza clave para toda operación de unidad que se intentara (...)”¹³

De esta forma, alrededor de la figura de Azaña se aglutinaron los partidos de izquierdas que, a pesar de no llegar a configurar nunca un verdadero Frente Popular, incluso después de haber firmado, en enero de 1936, el pacto de coalición electoral que lleva es nombre, consiguieron mantener una unión suficiente para ganar las elecciones.

En este campo, el de la unidad de los bloques, los rumores y especulaciones fueron mediáticamente muy importantes. En los primeros días de febrero, por ejemplo, Acción Popular tuvo que encargarse de desmentir uno de esos rumores, desmentido que fue reproducido con detalle en el *Faro*. En igual tesitura se encontró la izquierda.

“En las oficinas de Acción Popular se han desmentido los rumores relativos a que hubieran llegado a una inteligencia electoral los señores Gil Robles y Portela”.

en *Faro de Vigo*. 8 de febrero de 1936. Página 8.

“El rumor del día ha sido la probable abstención electoral de las izquierdas”

en *Faro de Vigo*. 9 de febrero de 1936. Página 10.

¹³ TUÑÓN DE LARA., Manuel “La España del Frente Popular” en BELVER, Arturo (coor.) *La Guerra Civil Española: La España del Frente Popular*. Barcelona: Folio. Página 17.

Pocos días después se confirman acuerdos y alianzas que, en muchos casos, fue necesario justificar. Por eso se le dió importancia al discurso de Lerroux en Barcelona, donde explicó los motivos de la denominada “alianza electoral antirrevolucionaria”.

Pero una vez creados los bloques, e incluso antes, la propaganda electoral era crucial para la estrategia electoral de los partidos y los medios de comunicación eran muy conscientes de que durante este periodo serían bombardeados con mensajes persuasivos. Ambos bandos se centraron en la ardua tarea de conseguir votantes y ambos bandos emplearon todos los medios a su alcance para convencerlos. Sin embargo, para *Faro de Vigo* la estrategia seguida por la izquierda siempre era más criticable y así lo expresaba de forma explícita:

“Hay dos maneras de dirigirse a la opinión pública en vísperas de las grandes batallas electorales, la una fácil y simple sobremanera, es de efectos seguros pero fugaces e inútiles para toda empresa seria y estable. Consiste en deslucrar a las masas con la perspectiva y promesa del copioso botín que debe arrancarse del campo contrario, en el cual no se ve a compatriotas y conciudadanos merecedores de estima y cariño, sino enemigos encarnizados a quienes hay que condenar al despojo, a la esclavitud, al exterminio. El señor Portela Valladares y sus compañeros de Gobierno han querido hablar un lenguaje más franco”
en *Faro de Vigo*. 2 de febrero de 1936. Página 14.

Pero el punto fundamental de la estrategia electoral de los partidos, si tenemos en cuenta las informaciones recogidas en este periódico, estaba en el empleo de los medios de comunicación para hacer llegar sus mensajes a los votantes. En realidad, existían importantes restricciones para el uso de ciertos medios de comunicación. El Gobierno había determinado, ya en enero, que ningún partido podía utilizar la radio para difundir la propaganda por ser este un medio estatal que sólo podía ser utilizado por fuentes gubernamentales¹⁴. También eran significativas las limitaciones existentes en la utilización de los carteles, ya que debían ser sellados por el Gobierno antes de ser pegados, de manera que no fueran ofensivos ni causaran altercados entre la población. Una norma que, pese a todo, pareció no tener demasiada aplicación ya que la cartelera empleada se caracterizaba, precisamente, por la violencia de su lenguaje.

Algo semejante sucedió con las supuestas limitaciones que se les puso a los mítines, prohibiendo, entre otras cosas, las críticas al Gobierno, al régimen, al ejército... ejes que se convirtieron en fundamentales en el desarrollo de los mismos. De igual forma se establecía que este tipo de actos debían celebrarse en lugares cerrados, de manera que grupos de ideología distintas no pudieran coincidir causando disturbios.

¹⁴ En esta prohibición del uso de la radio pudo haber influido la experiencia del fallido intento de golpe militar contra la República en 1932. Durante el mismo la radio fue un instrumento de los sublevados para difundir manifiestos, informar del movimiento y, en general, crear un estado de opinión favorable a sus intereses. (Cfr. Pizarroso, A (1993) *Historia de la propaganda*. Madrid: Eudema. Página 139) De esta forma, y una vez comprobada la importancia de la radio o incluso la torpeza del Gobierno para manejarla, debió de parecer necesario limitar su disponibilidad.

Con la misma finalidad se prohibía la exhibición de banderas, emblemas o uniformes en sitios públicos: “la accidentada vida de la II República no le permitió ser un ejemplo de libertad de expresión inmaculada, la censura siguió funcionando. De hecho, las medidas de carácter represivo se prodigaron”¹⁵.

Pero insistimos en que los partidos parecían ser muy conscientes del importante papel que jugaba la prensa en la contienda electoral, no sólo por la ausencia de otros medios, sino por el propio poder persuasivo de la misma¹⁶. Su utilidad no se limitaba tan sólo a la captación de voto sino también, incluso con más importancia, a funcionar de elemento de cohesión interna de las agrupaciones, especialmente a nivel provincial. Esta confianza en la prensa guardaba quizá relación con el hecho de que muchos de los líderes políticos implicados en estas elecciones tenían o habían tenido alguna relación con el periodismo. Tal era el caso de Calvo Sotelo, Gil Robles o el propio Lerroux¹⁷.

Por todo esto, debemos estudiar la actividad desplegada por los partidos en la prensa que es objeto de nuestro estudio para poder así llegar a algún tipo de conclusión sobre la estrategia electoral. Para ello haremos referencia a dos **elementos que fueron los más destacados en el *Faro de Vigo*: los mítines y los manifiestos**:

1. Mítines: En la prensa los mítines fueron un contenido fundamental que era analizado pormenorizadamente, por esa razón contamos con muchas referencias, no sólo de los participantes en los mismos sino de las intervenciones y discursos todos ellos caracterizados por la búsqueda de la exaltación para transmitir miedo al adversario. En todos los casos se exalta al pueblo para que vaya a las urnas y también para que vigile que la manipulación no se produzca. Pero, sobre todo, se les exalta ante la posibilidad de que acabe el régimen republicano y de libertades.

A diferencia de lo que ocurría con la información política de los meses anteriores, donde la referencia a Madrid era fundamental, en el caso de los mítines tenían mayor interés para el periódico los celebrados en Galicia. Tal fue el caso, por ejemplo, del mitin de Calvo Sotelo en Santiago y los posteriores que este mismo

¹⁵ Pizarroso Quintero, Alejandro. *Op. Cit.* Página

¹⁶ Sobre decir que en la época todos los partidos tenían un órgano de expresión en el que publicaban sus ideas y manifiestos, así estaba *El Debate* como órgano cedista, a la *Unión* como tradicionalista, etc...

¹⁷ Calvo Sotelo canalizaba su actividad pública durante el exilio a través de sus trabajos periodísticos “de tinte más político en *La Nación*, de corte económico en *Abc*, en donde firmaba con el pseudónimo de Máximo. Paralelamente, y en la revista *Acción Española* desarrollaba una tarea como comentarista de temas hacendísticos y de comercio” (Soriano Flores, J. (1975, 126)). Gil Robles había estado vinculado a la redacción de *El Debate* desde comienzos de los años 20. Fue subdirector de esta cabecera e incluso, durante un breve periodo en 1931, su director. El propio Lerroux fue redactor y director de varios periódicos como el madrileño *El País* y el barcelonés *La Publicidad*. Además fundó otros diarios como *El Progreso*, *El Intransigente* y *El Radical*. Su exilio en Bruselas se había debido, precisamente, a una artículo que fue denunciado.

político dió en Coruña y Ferrol, en los que llegó a tener que pedir disculpas por el cansancio¹⁸, algo que nos da datos sobre la amplia agenda que llevaban los candidatos.

En términos generales, referidos a toda España, fueron mucho más numerosos los mítines del Bloque Antirrevolucionario ya que parecían disponer de muchos más medios para ello. En el análisis del *Faro de Vigo* vemos que esta mayor presencia de la derecha también se correspondían con lo que sucedía en la provincia de Pontevedra.

Las crónicas que el periódico realiza de los discursos se estructura en: una descripción del ambiente del lugar donde se celebra y un posterior resumen de las intervenciones de los participantes, centrándose en la principal *estrella* del mismo, es decir, el político de mayor peso nacional que intervenga. De esas intervenciones, nos quedamos con la idea de que en los mítines se producía una total ausencia de temas de carácter local o provincial. Todos los políticos, de uno u otro bando, centraban sus discursos en asuntos de política “nacional” basando sus argumentos en la necesidad de defender España, manteniendo su coexión y el ataque a los grupos políticos opuestos.

La derecha hizo de los términos religión, familia y patria su principal arma, intentando captar así a un electorado muy distinto del que votaría a la izquierdas. Este era el mensaje que difundía en sus mítines y que el *Faro de Vigo* se encargaba de repetir. Además también buscaban el miedo, haciendo referencia ante todo a la intención de los socialistas y comunistas, a los que identificaba con la totalidad del Frente, de separar España e introducir a ésta en las directrices de la URSS y el proceso comenzaría mediante la concesión de los Estatutos que convertirían a Madrid en “un corral de vacas y saldría hierba en la Puerta del Sol” afirmaciones que se mueven dentro del alarmismo que es la tónica dominante en estas elecciones.

2. Manifiestos: Además de la importancia que tenían los mítines, debemos llamar la atención sobre la importancia de los manifiestos. En este caso, podemos matizar que se trataría, hasta cierto punto, de un instrumento equivalente a un programa electoral actual aunque, evidentemente, mucho más breve, menos estructurado pero que tendría la finalidad de definir, no sólo el posicionamiento del partido, sino también las principales medidas de aplicación en caso de ser elegidos, pero poco concretadas.

El primer manifiesto que encontramos en *Faro de Vigo* es, precisamente, el del Gobierno al que después le sucederían los de otras agrupaciones. El Partido Radical, el segundo que difunde su manifiesto, utiliza un lenguaje mucho más agresivo que el Gobierno: “a la patria en peligro se le defiende con armas en la mano. Y codo con codo,

¹⁸ “Calvo Sotelo pide disculpas” en *Faro de Vigo*. 2 de febrero de 1936. Página 7.

espalda con espaldas, sus hijos le rinden el sacrificio de su vida” terminando el texto con un definitivo “O los barremos o nos barren”¹⁹.

De los posteriores manifiestos publicados es destacable que empleen el formato de cartas a los electorales y aunque en ningún caso empleen el lenguaje tan directamente agresivo, no son más conciliadoras, utilizando el miedo y la incertidumbre como principal argumento.

Como ya hemos señalado, la propaganda era un elemento fundamental para la campaña electoral, tanto los partidos políticos como los medios de comunicación eran conscientes de la importancia y de la amplitud de formas que esta podía tomar para difundirse. Entre estas formas estaría un tercer elemento la **publicidad electoral**, entendiendo como tal los anuncios pagados con contenido controlado por el partido político y que solicitaban el voto de forma directa al electorado.

Esta publicidad suponía un importante esfuerzo económico para las organizaciones políticas, que se vieron obligados a pedir ayuda económica a sus seguidores, como podemos comprobar en algunos avisos publicados en *Faro de Vigo*, pero también ingresos para los periódicos. El propio *Faro*, al comienzo de la campaña ofrecía en un pequeño anuncio sus servicios.

Lo fundamental, sin embargo, es la publicidad propiamente dicha. La importancia de la misma durante estas elecciones nos ha llevado a determinar la necesidad de realizar un estudio específico de la misma, que será realizado por el grupo de investigación de Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo. Como paso previo, podemos adelantar algunas ideas sobre la misma, centrándonos básicamente en los formatos y contenidos de la misma.

Respecto al primer aspecto, destacamos el hecho de que se emplearon dos formatos básicos: los mensajes de una columna que contenían una o dos frases o la página completa. En ambos casos la mayor parte de ellos eran para la derecha, para Acción Popular los pequeños y para el Bloque contrarrevolucionario los más grandes. El otro bando, la izquierda, publicó mucha menos publicidad electoral.

Si nos referimos a los contenidos, debemos señalar que los principales ejes coinciden con los ya señalados respecto a los mítines y manifiestos y que recogemos a continuación. Todos estos elementos servían para difundir los mensajes de los partidos y coaliciones. Concretando en este sentido señalaremos los **tres principales mensajes que se manejaban en la prensa pontevedresa**.

¹⁹ En *Faro de Vigo*. 10 de febrero de 1936. Página 5.

1. Asuntos de carácter local: En un nivel más local la estrategia electoral no difiere mucho de la empleada actualmente en contextos más reducidos (elecciones autonómicas o municipales). El 26 de enero el Ministerio de Obras Públicas, después de una visita del subsecretario de Trabajo confirmaba la realización de varias obras en la provincia de Pontevedra a las que destinaría “más de un millón de pesetas trimestrales”. Días más tarde este tipo de noticias seguían publicándose y en las mismas se insistía en la efectividad de las gestiones realizadas por el equipo de Gobierno:

“El candidato Jesús Garrido celebró una detenida conferencia con los Señores López Varela y Salgado para interesarles en la construcción de los caminos vecinales de Berducido y Lage”

“La comisión de fuerzas vivas de Pontevedra que, presidida por el alcalde señor Abeijón, se destacó en gestionar asuntos pendientes de este Ayuntamiento (...)”
en *Faro de Vigo*. 6 de febrero de 1936. Página 9.

Se puede comprobar, por lo tanto, como a pesar de que se evitan los temas de carácter local en los mítines y por los partidos de la oposición, el Gobierno tenía clara la necesidad de mantener satisfechas las necesidades más concretas de la población. Las obras públicas eran el contenido de las acciones pre-electoralistas.

2. El patriotismo y la religión: Uno de los principales argumentos que se emplearon durante la campaña fue el patriotismo, referido a la lealtad a España y a la lucha por mantenerla unida. Este argumento era empleado principalmente por partidos de derecha, pero también la izquierda hizo uso del mismo en alguna ocasión. Ni siquiera la circunstancia de ofrecer mítines en Galicia, región periférica del centralismo madrileño, evitaba los que los políticos basaran su discurso en esta máxima.

Pero debemos ir más allá y tener en cuenta que, para una parte muy importante de los ciudadanos, estas elecciones eran asumidas como cruciales para España y, por lo tanto, una prueba para los patriotas. Alguno de los columnistas del *Faro de Vigo* así lo exponían en sus artículos: “Españoles de la provincia de Pontevedra: las falanges de la Patria están en marcha y en sus filas no caben las contemporizaciones que manchan”²⁰

Con respecto a la religión y, más concretamente, a la Iglesia Católica, debemos tener presente la realidad que esta realidad que se estaba viviendo.

“(…) La Iglesia española había andado como de puntillas a lo largo del bienio que se iba a cerrar con las elecciones de 1936, pero al ser convocadas las elecciones volció na recuperar su paso resuelto y sonoro. Bien es verdad que España entera se alborotó cuando comenzó la carrera hacia las urnas que ya algunos católicos habían desahuciado. Era más numerosos, sin embargo, los que pensaban que había que dar una última oportunidad a la República antes de abandonar las vías legales y pasar a la acción directa y a la conspiración (...) De buena gana, la Iglesia española prestó su apoyo a esta operación propagandística, sabiendo que en ella se jugaba mucho, como no dejaban de recordárselo las amenazas de unos y las promesas de otros (...) En medio de tanta algarabía, la Iglesias española perdió la serenidad y se entregó en cuerpo y alma a la coalición

²⁰ Iglesias, Emilio “La hora de España” en *Faro de Vigo*. 3 de febrero de 1936. Páxina 10.

derechista tutelada por la CEDA. A ella ofreció el discurso clerical con toda su retórica, en sus manos puso la bandera de la defensa de la civilización cristiana y la hizo por unos días depositaria del patrimonio espiritual español (...)»²¹.

A partir de esta realidad, los partidos que se beneficiaban del apoyo eclesiástico intentaban sacarle el mayor provecho electoral haciendo que la cuestión católica que convirtiera en un tema de campaña, especialmente para la derecha. Afirmaciones como las realizadas por Lerroux en el discurso pronunciado en Barcelona el 3 de febrero, donde señalaba que: “En el Partido Radical no se pregunta a nadie si tiene algún pensamiento religioso. Lo que deseamos es que ninguna comunidad religiosa invada nuestro partido”²² eran tan sólo pequeñas matizaciones que, a medida que pasaban los días, iban haciéndose menos sutiles. También encontramos como en los discursos de Gil Robles la religión es un contenido básico, haciendo alusión al deber cristiano de votar.

3. Belicismo o creación de ambiente prebélico: De la lectura de la prensa de Pontevedra en este periodo se extrae la idea de la existencia de un clima de tensión que incluso se incrementaba con las cercanía de las elecciones. Los titulares eran elocuentes en este sentido además de producirse un notable incremento de la información relativa a asuntos militares²³. Pero, además de todo lo anterior, incluimos este aspecto como un argumento más de los partidos políticos ya que este belicismo y agresividad estaba presente en los discursos de ambos bandos. Es, sin embargo el bando contrarrevolucionario quien más utiliza este recurso. No quiere decir esto que se muestren abiertamente sus deseos de acabar con el orden republicano, pero sí lo muestran implícitamente en su propaganda y su lenguaje. Además, aunque fueron las derechas las que más parecían sospechar de los acontecimientos posteriores, en la izquierda se muestra también cierta predisposición al belicismo.

Esta agresividad se traduce en un constante descrédito al adversario, recurriendo a hechos del pasado y buscando atemorizar a la población. En la mayor parte de los casos no estamos hablando de violencia física, sino de violencia verbal:

“(…) El despliegue propagandístico para ganar las elecciones manifestó, en seguida, la profunda crispación de una sociedad que no se había ejercitado en el entendimiento. De una y otra parte se hicieron reverdecer los viejos tópicos del pensamiento conservador y los manidos latiguillos del credo revolucionario (...)”²⁴

²¹ García de Cortazar, Fernando “El Vaticano, la Iglesia y el Estado” en BELVER, Arturo (coor.) *La Guerra Civil Española: La España del Frente Popular*. Barcelona: Folio. Página 64.

²² “Discurso de Lerroux en Barcelona” en *Faro de Vigo*. 4 de febrero de 1936. Página 1.

²³ El propio General Franco tuvo cierto protagonismo en el *Faro de Vigo* que se vió obligado a desmentir ciertos rumores que lo situaban en una situación incómoda: “Franco desmiente unos rumores” en *Faro de Vigo*. 20 de febrero de 1936. Página 8.

²⁴ García de Cortazar (1996) *Op. Cit.* Página 64.

El empleo de expresiones como “A luchar”, “A vencer” o “Si es preciso a morir” serán muy frecuentes en la publicidad del Bloque Antirrevolucionario, dotando de enorme agresividad a los anuncios. Pero esta agresividad no sólo se reservaba a la publicidad: era frecuente en los mítines y las intervenciones de los políticos y, como consecuencia, se recogía en los artículos del *Faro de Vigo* y, sobre todo, en las columnas de opinión.

c) Declaraciones y actividades de los candidatos

Además de cuestiones más técnicas y de contenido, que hemos recogido en los puntos anteriores, en *Faro de Vigo* también quedaba constancia de los asuntos relacionadas con el liderazgo de los partidos. En ese tema tenían especial interés las luchas internas por los puestos en las listas electorales, como sucedió en el caso de Renovación Española y Acción Popular, que tuvieron serias discusiones sobre este particular en Pontevedra y que llegaron a publicar cartas cruzadas sobre el tema en el periódico. Este tipo de informaciones, en la mayor parte de los casos, tenían como base las propias declaraciones de los políticos.

Como sucede en la actualidad en cualquier cobertura informativa, las declaraciones que tenían más repercusión eran las realizadas por los considerados líderes políticos. Dentro de estos, como también suele ser habitual, los políticos que ostentaban el poder estaban por encima de los que se encontraban en la oposición. Incluso los expresidentes estaban muy considerados en *Faro de Vigo*. Así, se reproducen las declaraciones de Lerroux, que aprovechaba sus comparencias públicas para sembrar cierta incertidumbre entre los votantes afirmando que a él y a su partido se les estaba “persiguiendo sañudamente con el deseo de aniquinarlos”. O las de Gil Robles que, además, eran claramente alabadas en las informaciones en las que él era el protagonista señalando que “pronunció un interesante discurso” y recogiendo literalmente el tono triunfalista que el político empleaba en sus intervenciones²⁵:

“Pase lo que pase, nuestra victoria está a la vista. Hemos sufrido en la persecución y en el Gobierno pero Acción Popular no podrá tener enemigos porque caerán todos delante de ella”²⁶

Mención a parte merecer Portela, el jefe de Gobierno, a cuyas comparencias ante la prensa se le dedica un espacio semanal en *Faro de Vigo* denominado “Portela y los

²⁵ Tono triunfalista que se transmitía desde todos los sectores de la derecha e incluso a través de la prensa. *ABC* señalaba en su editorial del 13 de febrero que “las izquierdas no saben perder y amenazan con actitudes agresivas” afirmación que fue recogida por el *Faro de Vigo* en su resumen de prensa diario que realizaba de las cabeceras de Madrid.

²⁶ “Presentación de candidatos de Acción Popular” en *Faro de Vigo*. 11 de febrero de 1936. Página 8.

periodistas”. Así, llegado el periodo electoral, ese espacio antes destinado a asuntos de Gobierno, pudo ser utilizado para incluir mensajes con claro tinte persuasivo.

No cuenta con tanto espacio como los anteriores Manuel Azaña, cuyas intervenciones en la capital del país merecieron la atención del *Faro de Vigo*, sobre todo por el hecho de que también se retransmitían a varios teatros de España, entre ellos a Vigo. Pero el carácter de la noticia es claramente negativo:

“(…) Al advertir el orador que el público no guarda el debido silencio por ser deficiente la instalación de los altavoces dentro del mismo local exclama: “Guarda silencio no cuesta ningún trabajo; basta cerra la boca. Si no tenéis disciplina y silencio no merecéis estar aquí, no prestan colaboración alguna al Frente Popular (…)”²⁷

Frase que, a pesar de la posibilidad de que se trate de una transcripción literal, es impensable encontrar en las crónicas sobre intervenciones de los partidos de derecha.

Pero debemos llamar la atención sobre el escaso cultivo de la entrevista. En todo el proceso pre y post electoral sólo encontramos dos. En cualquier caso, lo más llamativo no es el escaso empleo del género sino los protagonistas de las mismas. El 9 de febrero se publica en *Faro de Vigo* una entrevista con Calvo Sotelo. En realidad se trataba de la reproducción de una entrevista de la Agencia *Mancheta* en la que el político de derechas opinaba sobre el momento político que estaba viviendo haciendo apuestas sobre los resultados de los comicios.

Al igual que se publicó esta entrevista de Calvo Sotelo, al día siguiente se hizo lo propio con Julian Besteiro que, sin embargo, no se centró en las críticas hacia la derecha sino hacia el Partido Socialista:

“(…) Mi principio es educar y conducir conscientemente al fin a donde puedo llevar a mis compañeros. Lo contrario, a mi modo de ver en el partido socialista es propugnar por cosas irrealizables (…)”²⁸

3.2. La opinión política en *Faro de Vigo*

En el caso de la opinión publicada en el *Faro de Vigo* debemos diferenciar entre la extraída de la prensa de Madrid, donde la mayoría de las referencias eran críticas con la derecha, a pesar de recoger artículos de periódicos de distinta ideología, y la realizada por articulistas o comentariastas propios del *Faro*. Sobre las primeras aportamos los siguientes ejemplos:

“*El Liberal* dice que si triunfan las izquierdas invitarán a sus enemigos a que se vayan de España. *El Debate* dice que las izquierdas ya no se atreven a llevar la bandera de octubre”

²⁷ “El discurso de Azaña en Madrid” en *Faro de Vigo*. 11 de febrero de 1936. Página 10.

²⁸ “Besteiro hace declaraciones” en *Faro de Vigo*. 11 de febrero de 1936. Página 1.

en *Faro de Vigo*. 7 de febrero de 1936. Página 1.

“*El Debate* dice que a los revolucionarios les ha fallado el resorte principal pues fiaban en la propaganda sobre la revolución de octubre. Todo cuanto se diga de octubre refluye en contra de ellos. De ellos partió el impulso de matar robar y quemar (...)dice que la rectificación de criterio de los socialistas ha llegado tarde y con daño”

en *Faro de Vigo*. 7 de febrero de 1936. Página 5.

“*Abc*, comentando las declaraciones de Portela ayer, dice que no ha tenido que pedir nada a las izquierdas, pues hubiera sido buscar mendrugos en cama de galgos”.

en *Faro de Vigo*. 9 de febrero de 1936. Página 1.

Dentro de la segunda, podemos mencionar a los principales autores que intervienen. El primero que nos encontramos es Emiliano Iglesias quien publica una columna directamente dirigida a los seguidores del partido Radical:

“(…) Radicales de la provincia de Pontevedra: Vuestra consigna es formar y marchar resueltamente sin volver jamás cara atrás (...)”²⁹

Comenzamos ya a ver como la coincidencia de los articulistas con las líneas ideológicas de algunos partidos, especialmente de centro y de derecha, son evidentes en muchas de las columnas publicadas. El mejor ejemplo lo tenemos en la columna firmada por José María Muíños González titulada “Por Dios y por España” en la misma repite la frase en numerosas ocasiones insistiendo en que:

“Por Dios y por España, a votar con decisión y valentía, con respecto para el adversario y mansedumbre para con el equivocado, pero también sin permitir avasallamientos injustos ni claudicaciones vergonzosas. ¡Por Dios y por España!”³⁰

Pero, más interesante que las columnas mencionadas anteriormente, que no dejaban de ser publicadas de forma puntual, son las firmadas por dos autores que tenían un espacio fijo en el periódico. Bajo el epígrafe “Comentarios” y en la contraportada del periódico se publica regularmente (cada dos o tres días) una columna de opinión firmada por Isidoro Millán. También había un espacio fijo firmado por Emiliano Iglesias, también en la contraportada.

Otro habitual de la opinión en este periódico es Prudencio Landín. Ya en su primera columna en febrero se centra en defender la necesidad de respetar el resultado que arrojan las urnas, se en uno u otro sentido. Pero este espíritu conciliador del que surge un artículo, enseguida se torna en críticas a los partidos de izquierdas:

“(…) Sin embargo, hay un partido, el socialista, que por el conducto de sus periódicos y de sus tribunos dice: si triunfamos plenamente impondremos la dictadura, si como vencidos provocaremos la guerra civil. Cuando se piensa así no vale la pena ir a la lucha electoral, porque se va de antemano, queda despreciada y descartada la voluntad del pueblo (...)”³¹

²⁹ Iglesias, Emiliano. “Ante las próximas elecciones” en *Faro de Vigo*. 2 de febrero 1936. Página 14.

³⁰ Muíños González, Jesús “Por Dios y por España” en *Faro de Vigo*. 15 de febrero 1936. Página 8

³¹ Landín, P. “Ante las elecciones: vencedores y vencidos” en *Faro de Vigo*. 9 febrero 1936. Página 12.

Este mismo autor introduce, el 14 de febrero, un tema que décadas más tarde se convertirá en crucial en las posteriores elecciones en Galicia, la emigración:

“(…) Es necesario que el Estado español les preste el calor de su protección en aquellas latitudes y les proporcione los medios necesarios para que el producto de su trabajo no se desvalorice a través del cambio y las trabas fiscales (…)”³²

El otro nombre que debemos mencionar en la opinión del *Faro de Vigo* es el de Isidoro Millán, quien se presentaba a las elecciones por la provincia de Pontevedra por la candidatura Republicana de centro que estaba encabezada por Manuel Portela Valladares. Este político se arriesga, en los primeros días de febrero, a realizar un análisis de “Galicia en las elecciones”, teniendo en cuenta las particularidades de la comunidad autónoma ante la cita electoral. En realidad, Millán tiene una visión muy pesimista de la situación:

“(…) Galicia, tanto o más que el resto para esta colaboración, es requisito previo ineludible que cada extremismo, cada algo de sus perjuicios y egoísmos de España, necesita esfuerzo mancomunado de todos sus hijos, para hacer frente a la crítica situación que estos calamitosos tiempos le han creado y a fin de coincidir en la fórmula de inteligencia y amistoso acuerdo que satisfaga a todos sin humillar a nadie (…)”³³

Pero se puede entrever la ideología del autor en muchos de sus artículos, ideología de centro que, por lo tanto, crítica a los principales bloques electorales. Como ejemplo encontramos una en la que analiza la campaña propagandística, criticando los excesos de uno y otro lado. Además, la idea ya mencionada de defender a la patria es otro de los ejes que este autor emplea:

“(…) En nombre de esta España, que guarda de la libertad de opinión de todos sus hijos ha de acadar un ideal superior común del que no habla nadie. Todas las ideas que vemos invocadas en las arengas electorales llevar la adición de un adjetivo restrictivo, la España blanca, la roja, la negra, la gris. Cada una de ellos no solamente excluye sinó que encadena, amenaza y maldice a la otra. El triunfo de cualquiera de esas pretendidas Españas es la derrota de las restantes; su fortuna y alegría es la ruina y el dolor de las demás (…)”³⁴.

Después de hablar de algunos de los temas tratados y de algunos de los principales autores que tienen espacio en la opinión de este periódico, también debemos destacar que, desde esa sección, se intenta ejercer una cierta función educadora del electorado. La mayor parte de las columnas, las recogidas anteriormente y otras, incluían algún tipo de indicación o directriz, sean de tipo formal, o de tipo ideológico:

“(…) Consciente debe ser el elector para que la pasión no le engañe. Medite sobre España y haga sus decoraciones, que de seguro las hará pensando en su bien, porque siente del corazón de España el dolor de su quejumbre que la hará reflexionar. Y crea que el bien que desea no se

³² LANDÍN, Prudencio “La Galicia ausente” en *Faro de Vigo*. 14 de febrero de 1936. Página 1.

³³ “Galicia ante las elecciones” en *Faro de Vigo*. 11 de febrero de 1936. Página 11.

³⁴ Millán, Isidoro “Por España” en *Faro de Vigo*. 12 de febrero de 1936. Página 1.

puede conseguir sinó por acción. Y acción es su voto, forma sensible de su voluntad y exponente de sus ideas (...)"³⁵

Introducimos así otro elemento característico de la opinión en este periodo, lo que podemos denominar "función pedagógica" ya que en estos artículos se pretende educar al elector en uno u otro sentido. En cualquier caso, la conclusión fundamental que extraemos del análisis de la opinión sobre los temas electorales en *Faro de Vigo* es que existía cierta flexibilidad en sus contenidos, ya que encontramos columnas en uno u otro sentido. Flexibilidad que, además, no sólo se refiere a los contenidos, sino también a la forma ya que nos encontramos incluso con columnas de opinión en verso³⁶ y, por supuesto algunos contados ejemplos (3) de humor gráfico.

3.3. La fotografía de contenido político en *Faro de Vigo*

Las limitaciones técnicas de la época hacen que la fotografía fuera utilizada con poca asiduidad en la mayor parte de los periódicos. Sin embargo, desde un punto de vista técnico, debemos considerar la gran calidad de impresión del *Faro* que, ya en aquellas fechas publicaba imágenes con una resolución muy aceptable. Muchas de ellas, como ya hemos comentado, se correspondían con paisajes o vistas de la provincia firmadas por Pacheco pero, una vez comenzada la campaña electoral, el periódico también publicó imágenes sobre este tema. Imágenes que procedían de dos fuentes:

1. Las fotografías de **carácter local** realizadas por personal contratado por el periódico, sobre las que planea la sombra de una intencionalidad propagandística, no por la foto propiamente dicha, sino por los piés que las acompañaban. Como ejemplo, el 14 de febrero se publica una imagen con el siguiente texto: "Oficinas de la Unión Regional de Derechas de Pontevedra en la plena actividad electoral y en las que trabajan distinguidas señoritas de la capital de la provincia"³⁷.

También se publican imágenes de actos electorales celebrados en Galicia pero estas son poco numerosas siendo utilizadas, en la mayor parte de los casos para ilustrar la publicidad de alguna de las coaliciones concurrentes, como veremos más adelante.

2. Las imágenes "**de agencia**" que, sobre todo, recogían el desarrollo de campaña en Madrid. Sobre estas quizá lo más destacable es lo que podemos denominar "desubicación informativa" ya que estas nunca se publicaban en las páginas de información política sino que se colocaba en las páginas de sociedad o de deportes. Así

³⁵ Méndez Rodríguez, Gabriel "Ante las elecciones" en *Faro de Vigo*. 13 de febrero de 1936. Página 1.

³⁶ Matas, Gregorio H. "Cousas do día" en *Faro de Vigo*. 14 de febrero de 1936. Página 5.

³⁷ En *Faro de Vigo*. 14 de febrero de 1936. Página 5.

podemos encontrarnos, por ejemplo, un grupo de fotografías en las que, junto a un “grupo de señoritas tudenses que toman parte en una velada” vemos a “el jefe de la CEDA, señor Gil Robles, pronunciando el sexto discurso”

El mencionado referente de Madrid como capital electoral también se dejaba notar en las imágenes. El *Faro de Vigo* publicó, entre otras, la fotografía de la fachada del Banco Hispano Americano llena de carteles electorales o el presidente y los adjuntos de una de las mesas electorales de Madrid. Incluso, si realizamos un análisis más exhaustivo de estas imágenes, también nos damos cuenta de que los candidatos de derecha tienen una mayor “visibilidad” en este periódico, apareciendo en la mayor parte de las fotos, frente a la excepción de dos imágenes de un mitin de Azaña en Madrid.

4. LA JORNADA ELECTORAL Y SUS CONSECUENCIAS

La jornada electoral del 16 de febrero iba a desarrollarse en un clima de incertidumbre e inestabilidad. El propio día de las votaciones, la edición del *Faro de Vigo* se abre centrándose en informaciones sobre las medidas de control puestas en marcha por el Gobierno³⁸. Además de la importancia dada a este tipo de datos, la edición de este día se completaba con informaciones que podemos considerar “tópicas” en una jornada electoral. Tal es el caso del editorial (el primero que encontramos en todo el proceso) en el que se habla del “Día de la ciudadanía”, en el que se llama a los españoles a ejercer su derecho al voto: “(...) ¡A votar! ¡A votar! lo reclama el propio instinto de supervivencia. Que no se aplique a los ciudadanos de la provincia de Pontevedra aquella frase de que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con el mismo obstáculo (...) ¡A votar! ¡A votar! (...)”

El cuadro de contenidos de *Faro de Vigo* del día de las votaciones se remataba con una entrevista a Gil Robles, referencias a los mítines del día anterior, concretamente a un mitin antirrevolucionario en Madrid, información de utilidad sobre la situación de los colegios electorales en el Ayuntamiento del Vigo e incluso el habitual apartado de “Portela y los periodistas” y, por supuesto, mucha publicidad electoral.

Durante la jornada electoral votó el 72% del censo electoral. Cerca de diez millones de personas de un censo de trece millones y medio. Era la participación más alta que se había registrado hasta entonces en la historia de España³⁹. Pero todos estos

³⁸ “El Gobierno adoptó medidas para garantizar el orden” en *Faro de Vigo*. 16 de febrero 1936. Página 1.

³⁹ El Frente Popular triunfó en 37 circunscripciones y en todas las ciudades de más de 150.000 habitantes. Dada la fuerte prevalencia que la ley electoral daba a las mayorías (que debían contar con un mínimo de 40% de los votos

datos no estaban en el *Faro* en los días siguientes. Debemos tener en cuenta que los lunes no se editaba el periódico y, este hecho, podría haber facilitado que el día 18 se pudieran difundir datos pero, en realidad, se adelantaba el resultado – la victoria de la izquierda – pero sin poder facilitar cifras concretas. De esta forma, en el periódico del 18 se recogen opiniones sobre esa victoria y se hace balance sobre las votaciones:

“(…) Estamos ante un momento difícil para la vida nacional. De más gravedad aún que en los primeros días del cambio de régimen. La realidad no se puede negar y queramos o no hay que acatarla. Y esta es – según el sentir del Gobierno – que las elecciones generales que hubo el domingo en toda España modificarán, por el resultado izquierdista que en ellas se ha señalado, los procedimientos gubernamentales (...) Por lo que afecta a nuestra provincia, se notó en Vigo y en otras localidades, gran movimiento electoral pero no así en general en todos los pueblos, incluso en la capital pontevedresa, donde la abstenciones fueron muy numerosas, especialmente de hombres. Solamente votaron en masa, los electores de ambos sexos pertenecientes a sociedades agrarias y otras similares. Cualquiera que haya sido la papeleta depositada, cumplieron con su deber y ello se viene a demostrar la labor intensa de carácter político que se ha venido realizando en estos centros. ¿Cumplieron otros elementos no pertenecientes a estos sectores igualmente con su deber? Puede afirmarse rotundamente que no en cuanto al sexo fuerte. El caso de Pontevedra así lo demuestra (...)”⁴⁰

De nuevo nos encontramos con una cobertura informativa que, desde el punto de vista actual, puede considerarse “tópica”: anécdotas de la jornada o las votaciones de los principales personajes políticos. La información de la Agencia *Mancheta* que diariamente publicaba el periódico estaba dedicada a “La lucha electoral en toda España”. En realidad, se dedica un amplio artículo a informar sobre las elecciones en Cataluña, mientras que, sobre otras zonas del país se van dando pequeñas reseñas, haciendo especial hincapié en las manifestaciones organizadas espontáneamente pidiendo la amnistía o demostrando apoyo a la República. También se recogen los resultados de Madrid y, en la página siguiente, se reproducen los de todas las provincias por orden alfabético. Los resultados de Galicia se reservan, sin embargo, a la contraportada, concretamente, se reproducen los datos de la ciudad de Vigo para después prestar atención a los de Pontevedra ciudad y los de algunas otras comarcas

En los primeros días, pese a algunos incidentes en la liberación de presos, fue el júbilo la nota dominante en los medios populares. Quizá por esta razón, al día siguiente de conocerse los datos, ya se van introduciendo informaciones diferentes que consiguen, en sólo unos días, hacer desaparecer los comicios de la portada.

válidos) los resultados se tradujeron en una mayoría de escaños para el Frente Popular. Tras la segunda vuelta en las provincias con falta de *quorum* había 265 del Frente Popular, 142 de derechas, 59 de centro y 8 nacionalistas vascos.

⁴⁰ “Después de la jornada electoral” en *Faro de Vigo*. 18 de febrero de 1936. Página 1.

RESUMEN

En esta comunicación pretendemos analizar la cobertura mediática realizada de las elecciones de 1936 en la prensa del sur de Galicia. Concretamente nos centraremos en la información, la opinión y la propaganda que se puede recoger de los principales periódicos de Ourense y Pontevedra.

ABSTRACT

In this paper we try to explain how the media play in the 1936 elections. With this in our minds, we make the research over the south Galicia newspapers. The analysis has three items: information, opinion and propaganda using in the electoral battle.